

verificándose la mayoría de diversiones en locales de sociedad ó con precio de entrada, ni no es posible ser socio de todas partes ni tampoco queremos que para reseñar una función, por ejemplo, de teatro, nos veamos obligados á costearnos la entrada y asiento. Aunque esto no representa ninguna fortuna no estamos dispuestos á gastarnos nuestro dinero con objeto de hablar de lo que muchas veces no tiene valor y sólo puede interesar á sus iniciadores ó explotadores. Que en cuanto sea importante ó nosotros así lo consideremos, con invitación ó sin invitación, ya procuraremos reseñarlo de la mejor manera posible.

Como nuestro objeto no es entrada libre en los puestos que sea de pago ni pase para las sociedades de las que no seamos socios, lo que en esto se verifique, para nosotros locales cerrados, con tal que la junta ó empresa nos remita nota autorizada, con gusto la insertaremos en estas columnas, reservándonos para nosotros las apreciaciones, si así nos place hacerlas.

Sirva, pues, esto de aviso á las empresas, sociedades, entidades sociales, etc., para que se sirvan mandarnos programas, notas, reseñas, de las funciones, diversiones, etc., en que tengan interés y puedan interesar á nuestros lectores, con el fin de que á su debido tiempo podamos dar noticia ó reseñar cuanto se verifique en la localidad.



Fieles á lo indicado en la precedente gaceta no asistimos á la función de teatro que el sábado 11 del corriente se dió en *La Unión Liberal* por la compañía de aficionados de aquella sociedad. Por eso cedemos la palabra á un amigo nuestro que estuvo presente.

Habla el amigo:

«La compañía de aficionados, buenos amigos, secundados por alguien que le movía otros fines, quisieron honrar á su director el joven D. Francisco Bassas. Pero ni el empeño puesto ni la propaganda hecha, llegando á alfombrar las calles de prospectos, correspondieron á sus resultados. Y es que las cosas necesitan su ocasión y su oportunidad y saber llevarlas á cabo. No hay que intentar hinchar el perro cuando la materia no da de sí.

«Pero el Sr. Bassas puede estar contento, pues aun que no asistió á honrarle lo que vale, y lo que algo significa en Granollers, ni tampoco un público numeroso, como función popular que rezaba el anuncio; obtuvo una mediana entrada, fué por él, fué por lo que yo creo por el atractivo de oír á Manolito Clot. Como significativo, he de hacerte notar, que en los palcos del primer piso, *campos de soledad*; en cambio en la platea estaba bastante animado.

«Los aficionados trabajaron con celo en el

drama *Lo Majordom*, que está imprimiéndose, y que, desde su estreno, nos parece ha sido modificado en su estructura y principalmente en su fraseología. No sé si trabucaré nombres al citarte los aficionados que más se distinguieron. Pero me parece recordar á Los Pujol, Boix, á los Capella, Uldemolins, Pagés y su hijo, que dijo muy bien. La señora Boix contribuyó mucho á realzar la obra. Obtuvieron todos muchos aplausos así como el autor, que hubo de salir á la escena al final del drama.

«La compañía de niños aficionados—ayúdame á hacer memoria—Felipe Camps, Pedro Camps, Andrés Masó, Mario Masó y Benito Morató—se portó muy bien. Fué también muy aplaudida.

«Y ahora viene el verdadero atractivo de la fiesta, el que á mi entender atrajo á la mayor parte del público, y cuyo nombre sólo se bastaba para llenar el local, de ser día de fiesta. Me refiero á Manolito Clot. Había deseos de oírle en público, y los aficionados á la música se dieron cita en aquel local. Presentóse simpático, con su cara inteligente, con mucha despreocupación, como si lo que iba á realizar fué para él una cosa natural. No es un artista aún, en el sentido que yo doy á esta palabra, y aunque es un niño, empieza á ser alguien. Se agarra al instrumento con desenvoltura y lo maneja con arte y desembarazo. Sus deditos arrancan notas de inmensa ternura que como susurros de esperanzas y alejos de la gloria, que busca acariciarle, métese corazón adentro de los espectadores. Aquel endiablado instrumento, como si quisiera ya ablandarse á sus halagos, admite sus caricias, y acabará por obedecerle, que es una parte principal de los anhelos de un artista. En una palabra, sienta sus primeros pasos con seguridad, y como es estudioso y cobija un alma, si tiene perseverancia, y no se olvida que para llegar á ser algo en las Bellas Artes hay que batir el cobre de firme, puede con el tiempo honrar su nombre á esta población. Su maestro, el notable profesor señor Soler, hijo también de esta villa, debe estar orgulloso de tener un alumno tan aprovechado.

«Junto con el profesor de violín Sr. Fernández y el pianista Sr. Rodoreda, formó el trío que amenizó la función.

«Interpretó con ajuste y *espresione* una fantasía sobre la ópera *Aida*, de Verdi. Sobresalió el *andante con motto*, base de la fantasía. En el *andante quasi Larghetto*, el aria ejecutada por Manolito Clot, lo fué con sentimiento, y muy matizada, como requiere dicha pieza.

«El *Capricho Quarenghi*, solo de violoncello lo dijo con mucha seguridad de mecanismo y perfecto fraseo, que valió á Manolito la ovación más sincera de la noche, viéndose obligado á repetir dicha pieza para acallar los aplausos.

«En la *Bohème* supieron los jóvenes artistas comunicar al auditorio las apasionadas notas brotadas de la pluma del insigne Puccini.

«En el vals de concierto *L' Aragonaise* de Alard, obligada de violín, fué ejecutada con bastante claridad de mecanismo y afinación. Estuvo también muy correcto en el *scherzan-*